



Thais Diarra

The Swiss Afro Soulstress With A Heart For Africa

Written by **BRENDAH IBARAH** | Photography by **LIA WAGNER**

Born in Switzerland to a Swiss mother and a Malian - Senegalese father, Thais Diarra struggled with her identity as a mixed race child. When she finally got in touch with her African roots at the age of twenty, Diarra felt she had found the missing pieces to the puzzle. She has been living between Switzerland and Mali and Senegal ever since. Her second album '*Danaya*' was released in November last year.

Her long term affair with music began when Thais was a child. Her father played bass and her mother is a deep lover of soul and reggae music and so she was constantly surrounded by music. She also tried out instruments like the guitar and piano but it's in the school choir that her vocals were noticed. Later on she became a member of a small soul-rap beat box band with a friend.

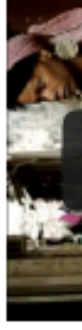
Woman's rant about African American society


 Khanyo Oiwethu Mjamba · May 8, 2014



Thais Diarra – Africa Dieye (feat. Noumoucounda Cissoko)


 Siji Jabbar · May 8, 2014



Madagascar's 'cursed' twins taboo


 Khanyo Oiwethu Mjamba · May 8, 2014



SA 'fake' interpreter hired for Israeli advert


 Khanyo Oiwethu Mjamba · May 8, 2014

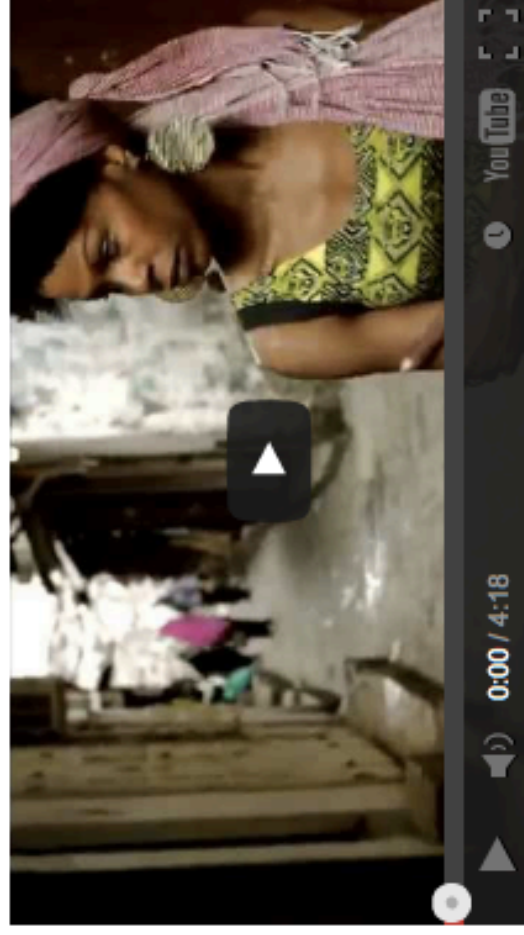


MUSIC VIDEO

SHARE ON:    

Thais Diarra – Africa Dieye (feat. Noumoucounda Cissoko)

May 8, 2014 – A perfect blend of traditional and contemporary styles and sounds from Swiss-Malian songstress Thais Diarra.



Thais Diarra has worked for years with familiar names like Didier Awadi, Xuman and Fredy Massamba, but recently stepped into the spotlight with her first solo album, *Metisse*.

Africa Dieye features Yoann Julliard on drums, producer Fred Hirschy on bass, Noumoucounda Cissoko on Kora and (with Fredy Massamba) Percussions.

Author



Siji Jabbar

[View all posts](#)

Search Lifestyle

Now in Music



MUSIC TOP STORY

Sauti Sol's "Nishike": objectifying women?


 Mumbi Mungal · May 8, 2014

No recent music video has caused as much



MÚSICA Y ARTES ESCÉNICAS · ARTES VISUALES · CINE Y AUDIOVISUALES · LETRAS AFRICANAS · DIÁSPORA · ARTIVISMO

Thaïs Diarra: "mi música es del color de mi alma"

Publicado por Gemma Solés i Coll / 23/06/2014 / Deja tu comentario



Nacida en Suiza hace treinta y seis años, de padre maliense y madre suiza, **Thaïs Diarra** es uno de esos talentos emergentes que están contribuyendo a transformar, no solo el panorama sonoro de Europa, sino los viejos estereotipos sobre África. La suya es una voz segura de sí misma. Síntesis de años de colaboraciones con artistas africanos consolidados como el congoleño Fredy Massamba o los senegaleses Positive Black Soul, Awadi o Xuman, esta joven afropea ha sabido recoger lo mejor de las dos culturas que la acunan para sintetizar un estilo que mezcla lo más tradicional y local con lo más moderno y global.

Con su álbum debut (*Métisse*, 2014), sabemos que ha venido para quedarse, aunque más allá de su música esta joven cantante y compositora nos invita a reflexionar sobre los conflictos identitarios de las primeras generaciones de afro-europeos, de los estereotipos acerca del continente o de la falta de conocimiento que muchos de los afro-descendientes tienen sobre África. Nos habla sobre la importancia que se le da al color de la piel. Y sobre todo, de la bendición de tener dos herencias culturales tan vastas como la europea y la africana. En la entrevista que Wiriko le ha realizado, Thaïs nos cuenta cuales son sus fuentes de inspiración y nos explica como ha llegado a realizar su reciente trabajo, recién salido del horno; así como su relación con Mali y Senegal.

Su álbum debut es una preciosa joya de 11 cortes impregnados de un Neo-Soul del que emanan pinceladas de los más diversos estilos. Su single debut, *África Dieye*, es una canción con mucha fuerza compuesta entre Diarra y Noumouounda Cissoko, un conocido músico senegalés experto en el Kora, que hace brillar este instrumento de veinte cuerdas para iniciarnos en el camino de los griots. Esta canción está cantada en inglés y mandinga, y cuenta con la colaboración de Yoann Julliard en la batería, el productor Fred Hirschy en el bajo, y Fredy Massamba en la percusión. Un estupendo maridaje delicado y natural entre dos continentes que definen a la artista Thaïs Diarra. Ella misma nos lo describe así:

"Mi música es una mezcla entre elementos africanos tradicionales como el Kora, el Balafón y algunos instrumentos de percusión del África Occidental con ritmos Hip Hop o líneas de bajo del Reggae.... **Mi música es del color de mi alma**".



Sélectionner une langue | ▼

Lo más leído



También te puede interesar



Suscríbete a nuestro Magacín

Correo electrónico *
Nombre *
Organización



Síguenos

Wiriko
Me gusta

A 7050 personas les gusta Wiriko.

Plug-in social de Facebook



"Métisse se grabó entre Suiza y Senegal, con la colaboración del congoleño Fredy Massamba, los senegaleses Didier Awadi y Gunman Xuman, el maliense Phéno y el sudafricano Burni. Viajamos mucho, trabajamos muchísimo con Skype, mandándonos las canciones por Internet y grabando cosas de un lado a otro... Métisse es la síntesis de una gran aventura" nos cuenta su principal artífice.

"En el disco canto en inglés, en mandinga y en wolof" dice. Y a pesar de que, a priori, podría parecer que la lengua pudiera representar una frontera para las audiencias occidentales, Thais recalca que "la música no tiene fronteras; primero de todo tiene que ver con un sentimiento y después, todo va sobre el compartir".

Aunque Thais nació en Europa, tanto ella como su familia tuvieron que lidiar des del principio con los prejuicios raciales. Como cuenta en exclusiva para Wiriko "a mi padre lo enviaron a estudiar a Rusia en los 70' y después de viajar por Europa, terminó en Suiza. Fue uno de los primeros negros en vivir en la pequeña ciudad de Bienne. Para él la integración fue muy dura, especialmente teniendo en cuenta que era músico y los músicos, por aquél entonces, no estaban muy bien vistos" nos cuenta.

Y es que tal y como explica, la música le viene casi por herencia genética. "Mi padre era bajista y mi madre escuchaba mucha música afroamericana. En casa sonó siempre mucho reggae y desde pequeña supe que quería dedicarme a la música. Empecé en el coro de la escuela pero cuando llegué a la adolescencia me metí de lleno en el mundo del Hip Hop".

A pesar de tener claro a lo que se quería dedicar, no siempre le fue fácil resolver ese enigma del "¿quién soy?". "Fui la primera niña de la ciudad en nacer de una pareja mixta, y a pesar de ser suiza, nunca fue fácil convivir con el racismo, y mucho menos tener que romperme la cabeza para entender cuál era mi propia identidad" reconoce Thais. "Pero sentí la necesidad de ahondar en mis raíces en Senegal y Mali. Fue allí dónde aprendí sobre la música africana y a partir de ahí fue cuando empecé a hacer mi música de forma más genuina" nos confiesa.

Si ser "la primera" le supuso un hándicap durante su infancia, hoy, como artista, esto le ha abierto muchas puertas. "Soy la primera de una nueva generación en Suiza. Hace unos meses que empecé a tocar por el país y el público me está respondiendo de una forma increíble. Me están saliendo muchos bolos. Pero lo bueno es que también en mi otra casa, en África Occidental, donde voy a hacer una gira a finales de este año" nos dice.



"De pequeña no sabía nada sobre África, y no lograba comprender por qué importaba tanto el color de mi piel" se lamenta. "Durante toda mi infancia y adolescencia la gente me solía llamar "la negra", pero en cambio, nunca vieron la parte de blanca que hay en mí, cosa que siempre me desconcertó mucho" reconoce la suiza, quien cuenta que tuvo que aprender quien era saliendo de la cultura en la que había crecido, y encontrándose con la pieza del rompecabezas que le faltaba. "África me sorprendió muchísimo por su enorme belleza y riqueza, porque era todo lo contrario a lo que siempre me habían contado. Fue entonces cuando me empecé a sentir orgullosa de toda mi herencia africana, me sentí completa y fui capaz de fusionar de verdad mis dos culturas. Para mí, esta fusión es una bendición".

Por ello, Thais se ha pasado los últimos años a caballo entre Suiza, Senegal y Mali, dejándose envolver por sus distintos colores, ahora sí, sin prejuicios ni mediaciones. "Tengo familia en Bamako, donde también tengo muchos amigos y mc's con los que he colaborado. Voy a volver

pronto para seguir trabajando con ellos, pero la situación política de Mali me pone muy triste. Me duele que el país tenga que pasar por todo lo que está pasando. Pero lo curioso del caso es que dos años después de que estallara el conflicto sigo confundida acerca de sus causas. A pesar de todo, creo que es el momento de la reconciliación y la reconstrucción de nuestro país".



Wer bin ich?

Pod' Ring Thais Diarra ist in Biel aufgewachsen, hat in Mali ihre Wurzeln gesucht und im Senegal eine Heimat gefunden. Auf dem Debütalbum «Métisse» beantwortet sie ihre grösste Frage.

Die Kora lässt Klänge perlen, eine Rassel setzt ein, und ein mehrstimmiges «Uuuu» erklingt von den Sängerinnen. Die Kora, das westafrikanische, harfenähnliche Saiteninstrument, wechselt in das groovende Muster, welches das Gerüst des Songs bildet, Bass und Schlagzeug kommen hinzu mit einem Beat, wie er im zeitgenössischen Soul und Hip Hop zu finden ist, das Lied beginnt. Es heisst «Africa Dieye», gesungen im westafrikanischen Wolof und in Englisch, und es ist die Quintessenz von «Métisse», dem Debütalbum der Bielerin Thais Diarra. Mehr noch: Der Song drückt aus, wer Thais Diarra ist, wer sie geworden ist als Mensch und als Künstlerin nach ihrer Suche nach ihren Wurzeln, nach sich selbst.

Der Song dauert vier Minuten, die Geschichte dahinter 35 Jahre.

«Zurück», wo sie nie war

Sie beginnt 1978 in Biel. Thais Diarra wird geboren, die Mutter eine Schweizerin, Musikliebhaberin, der Vater ein Maler, ein Musiker, Bassist, einer, der oft und gerne herumreist, einer der ersten Schwarzen in Biel. Kindheit und Jugend seien nicht nur einfach und schön gewesen, sagt Thais Diarra. Sie ist die einzige Afrikanerin in der Schulklasse, wird gehänselt, auf der Strasse



Sängerin Thais Diarra hat ein Bein in Biel, das andere in Afrika: «Ich brauche beide Orte.»

kaum, dafür gewichtige Fragen: Warum spielt meine Hautfarbe eine solch grosse Rolle? Warum wollen mich die Leute dorthin zurückschicken, wo ich gar nie war?

Als Thais Diarra 23 Jahre alt ist, stirbt ihr Vater, und sie beschliesst, Antworten zu suchen auf ihre grösste Frage: Wer bin ich?

Ein Heimkommen

Thais Diarra reist nach Mali, besucht ihre Grossmutter und ihren Grossvater, Onkel, Tanten, Cousins und Cousinen. Die Grosseltern, er Arzt, sie Krankenschwester, haben in ihrem Leben auch die Stadt gesehen, sie sprechen französisch, der grosse Teil der Familie aber lebt auf dem Land, kann sich nur in Bambara ausdrücken, einer der Sprachen in Mali. Die Kontaktaufnahme ist nicht einfach, und doch ist die Reise nach Westafrika ein Heimkommen: «Es war ein sehr schöner, warmer Empfang. Das gab mir Energie.»

Diarra reist weiter in den Senegal, wo sie bereits in der Schweiz erste Kontakte in die Musikszene geknüpft hat, und im pulsierenden Dakar, für Musiker das Paris Westafrikas, findet sie eine neue Heimat. Sie wird Sängerin der Hip-Hop-Gruppe Positive Black Soul, gibt mit ihr viele Konzerte in Afrika, aber auch in Europa, und sie verändert sich als Mensch wie als Künstlerin: «In der Schweiz war ich eher schüchtern. In Afrika konnte ich mich öffnen, und ich verspürte Stolz.»

Diarra wendet sich aber nicht nur dem Hip Hop zu, sondern auch der traditionellen Musik. Wo sie hinget, stösst sie auf Musik und auf die Menschen, die sie erzeugen und sie leben, sie spielt mit ihnen, sie lernt. Sie wird 35 Jahre alt, bis sie im letzten Jahr ihr Debütalbum fertigstellen kann. «Es brauchte diese Zeit, bis ich wusste, wer ich bin, was ich



Sängerin Thais Diarra hat ein Bein in Biel, das andere in Afrika: «Ich brauche beide Orte.»

weitergeben will, was ich ausdrücken will», sagt sie.

Kora, Balafon, Nu-Soul

«Métisse», die Mestizin, das ist es, was Thais Diarra ist, und das ist es, was sie in der Musik auf ihrem Debütalbum festgehalten hat: Ein Gemisch, aus Zutaten von Nord und Süd, von westlicher und afrikanischer Kultur. Ihre Songs klingen nach modernem Soul, das ist der Einfluss ihres Zu-

hauses: Wegen der Vorliebe ihrer Mutter ist Diarra mit dem Motown-Soul aufgewachsen, sie hat ihren Gesang daran orientiert und an der hiesigen Jazzschule gebildet. Fabriziert wird dieser Soul aber aus akustischen Instrumenten, auch traditionellen afrikanischen, die Kora, das Balafon, die Perkussion. Thais Diarra singt Englisch, Französisch, Wolof, Bambara. Ihre Jahre des Suchens und des Lernens haben ihr nicht

nur zur persönlichen, sondern auch zur musikalischen Identität verholfen – Thais Diarra hat ihren eigenen Ausdruck gefunden.

Folglich nimmt sie «Métisse» auf zwei Kontinenten auf: Den Gesang und die «herkömmlichen» Instrumente im Genfer Studio ihres Bassisten und Produzenten Fred Hirschy, die afrikanischen Instrumente im Studio von Positive Black Soul in Dakar. Zumindest zu Beginn ihrer Solokarriere ist es

• 22:00: Primasch und die Tzigan Dreams' Collector
• 23:30: Rubbish Rabbit
• 00:30: Open Season

Samstag, 12. Juli:

• 15.00: Ping-Pong Turnier
• 19.00: Stahlberger
• 20.30: Angel Maria Torres y sus Ultimos Mamboleros
• 22.00: A Bang & A Whimper
• 23.15: Es huere Cabaret
• 23.30: Trouble 4 Nothing
• 00.30: La Fanfare En Pétard tg

Link: www.podring.ch

Thais Diarra nicht möglich, die ganze Vielfalt des Albums auch im Konzert abzubilden, «sonst wären wir zehn Leute auf der Bühne». In Biel ist zumindest der Kora-Spieler Noumoucounda Cissoko dabei. Auch organisatorische Dinge brauchen ihre Zeit. Thais Diarra treibt ihr Projekt in Eigenregie voran, das Debütalbum ist ohne Unterstützung eines Labels erschienen. Konzerte im Senegal sind geplant, anfangs nächstes Jahr soll es soweit sein – bereits jetzt wird ihre Musik im dortigen Radio gespielt, das Video komme ebenfalls gut an. Wäre es für sie denn denkbar, wieder nach Dakar zu ziehen? Ja, sagt sie. Aber sie werde immer mit einem Fuss hier bleiben, in Biel, hier sei ihr Bezugspunkt, hier fühle sie sich auch daheim. Die Verletzungen aus der Jugend liegen hinter ihr. «Es ist ein Glück, beide Seiten zu kennen, ich brauche beide Orte», sagt Thais Diarra. «Das bin ich.» Tobias Graden

Info: Thais Diarra: «Métisse» (Eigenvertrieb). In Biel erhältlich im Beware Store, Ernst-Schüler-Str. 5.
Link: www.bieler.tagblatt.ch
Das Video zum Song «Africa Dieye».

Beiträge von Pro Helvetia für Bieler

Bern Pro Helvetia fördert auch in diesem Jahr Autorinnen und Autoren mit Werkbeiträgen von jeweils 25 000 Franken. 17 Schriftsteller erhalten damit die Gelegenheit, sich auf ein literarisches Projekt zu konzentrieren.

Unter den eingegebenen Werkbeiträgen dominiere «Prosa in ihren Spielarten», schrieb die Schweizer Kulturstiftung am Mittwoch in einer Mitteilung. Unterstützt werden etwa ein Science-Fiction-Thriller und zwei Comics. Erstmals fördert Pro Helvetia auch die fertigen Werke mit Beiträgen zur Promotion. Die gesamten Subventionsbeiträge belaufen sich auf 425'000 Franken.

Beiträge erhalten die folgenden zehn Literaturschaffenden aus der Deutschschweiz: Regina Dürig (Biel), Beat Glogger (Winterthur), Matthias Gnehm (Zürich), Daniel Mezger (Zürich), Andreas Neeser (Suh), Markus Ramseier (Pratteln), Monique Schwitzer (Hamburg), Michael Stauffer (Biel), Patrick Tschan (Allschwil), Dieter Zwicky (Uster).

Aus der Romandie erhalten Alexandre Correa (La Chaux-de-Fonds), Nétonon Noël Ndjékéry (Eysins), Frédéric Pajak (Paris), Marius Daniel Popescu (Prilly)

In den vergangenen Jahren gingen bei der Schweizer Kulturstiftung meist rund 100 Bewerbungen ein. In diesem Jahr erhielt Pro Helvetia jedoch nur 69 Dossiers zur Auswahl. Dementsprechend wurde die Zahl unterstützter Autoren von 24 auf 17 gesenkt.

Isabel Drews, Mediensprecherin bei Pro Helvetia, geht davon aus, dass es sich um eine «normale Schwankung» handle. Ein Grund könnte im Schweizer Auftritt auf der Leipziger Buchmesse zu finden sein.

«Möglicherweise wollten viele Autoren ihre Werke davor unterbringen», sagte Drews. Das sei aber reine Spekulation. sda

NACHRICHTEN

München Huppert widmet Preis Schroeter

Die französische Schauspielerin Isabelle Huppert ist mit dem Ehrenpreis des Filmfestivals München geehrt worden. «Ich habe nie in meinem Leben eine Person getroffen, die angestreifter, virtuoser, risikobereiter und kaltblütiger ist», würdigte der Schauspieler und Laudator Matthieu Carrière die 61-Jährige. «Sie macht nichts, sie ist vollkommen leer und sie zieht einen in ihre Figur, in den Film hinein.» Huppert widmete die Ehrung dem 2010 verstorbenen Regisseur Werner Schroeter: «Wenn ich nach München komme, erinnere ich mich vor allem an ihn. Vielen Dank!» Unter Regie des Filmemachers hatte Huppert mehrmals gedreht, unter anderem 1990 die Ingeborg-Bachmann-Verfilmung «Malina» mit Carrière. sda

Eine Woche, viele Facetten

Das Festival Pod' Ring setzt auch dieses Jahr nicht in erster Linie auf bekannte Headliner, sondern will gemäss Eigenbeschreibung «eine facettenreiche Geschichte durch verschiedene Sparten und kleinere Acts» erzählen. Dieses Konzept passt auf die vorhandenen Spielorte: Auf insgesamt sieben gibt es nächste Woche Neues und Bekanntes zu entdecken.

Ein Programmpunkt, der nach dem Erfolg im Jahr 2011 wieder im Mittelpunkt steht, ist der Bieler Abend. Am Donnerstag treten verschieden Gruppen aus dem reichhaltigen Bieler Musikschaf-

fen auf. Stilistisch geht die Reise von Rock bis Electro, von Funk bis Jazz, von Songwriting über Pop bis Hip Hop – und geografisch auch nach Afrika (vgl. Haupttext).

Der zweite spezielle Programmpunkt ist dieses Jahr das Gastspiel des Hörfestivals Sonohr. An vier Abenden gibt es im Théâtre de Poche Hörproduktionen zu lauschen – Hörspiele, Reportagen, Radio-Features und Klangexperimente. Zu hören gibt es gemäss Programmzeitschrift «Geschichten ausschliesslich aus Ortsnamen, intime Einblicke in Männerträume oder wirre Pausengesprä-

che», wobei der eine Teil am Mittwoch zu später Stunde abgespielt wird: Eine Reportage aus dem Basler Sex-Milieu.

Der Pod' Ring findet dieses Jahr zum 37. Mal statt. Er will kein herkömmliches Festival sein, sondern eine nicht-kommerzielle Kulturwoche, die Raum für Entdeckungen bietet. Das wird einerseits möglich durch viel Freiwilligenarbeit, andererseits zur Hälfte aus Eigenfinanzierung (Badge-Verkauf, Bar etc.) sowie durch Subventionen und Beiträge von Stiftungen, Institutionen, Firmen und Gönnern. mt/tg

Thais Diarra

«JE SUIS LA PREUVE QUE L'ON PEUT S'ENTENDRE»

◆ **Musique** La chanteuse suisse-malienne a été l'une des premières métisses de Bienne. Sa musique est à son image. À découvrir au Cully Jazz Festival. — GILLES MAURON

Elle chante de la soul sur un mix de reggae, hip-hop et de musique africaine, de l'afrosoul: «Tout ce que j'ai aimé et testé durant mon enfance et adolescence.» Née à Bienne, Thais Diarra jongle depuis toujours entre deux cultures: suisse par sa mère, malienne par son père. Une double identité qui longtemps l'a fait souffrir, mais qu'elle a pu apprivoiser au travers de la musique. Aujourd'hui, sa carrière se développe d'un côté et de l'autre de la Méditerranée. Alors que de nombreux jeunes Africains s'embarquent au péril de leur vie pour l'Europe, la chanteuse envisage le chemin inverse: retourner vivre en Afrique avec sa famille.

Votre premier album s'appelle «Métisses». Expliquez-nous votre cheminement.
J'ai longtemps été mal à l'aise avec cette condition que je n'ai pas choisie. C'est en allant vers mes racines africaines à 23 ans que j'ai pu l'accepter. En parler dans mon disque était logique.

Que s'est-il passé là-bas?

J'ai grandi avec beaucoup de préjugés sur l'Afrique. Ce que j'y ai découvert était tout le contraire. J'ai adoré les gens, la musique, l'accueil... Je m'y suis reconstruite, même si je n'y suis pas née.

Vous préférez-vous à en rire?
Il vaut mieux! La dérision aide à l'intégration. Avant je n'y arrivais pas.

A-t-il été facile de vous intégrer?
En musique il n'y a pas de frontières. Lors de mon premier voyage, je suis tombée par hasard sur l'ami d'un musicien chez le tailleur. Quelques jours plus tard, je chantais avec lui dans un stade de 3000 personnes. Tout est très spontané. De là sont nées des rencontres, des allers-retours, des tournées en Afrique...

Y avez-vous aussi fait face à du racisme? La bêtise et l'ignorance sont partout. Si

Votre père ne vous en parlait pas en bien? Mon père et ma mère se sont séparés très tôt, et j'ai grandi dans ma famille suisse allemande pour qui l'Afrique ne disait rien. À l'école j'étais l'unique métisse. J'ai dû faire face au racisme seule.

Les préjugés n'existent-ils pas en Afrique?
Bien sûr que si! Certains croient que l'argent pousse sur les arbres! En Suisse, on me demande s'il y a du plastique au Mali... Il faut casser les clichés d'un côté comme de l'autre, rabâcher toujours les mêmes choses. Je suis la preuve que l'on peut s'entendre et collaborer.

Arrivez-vous à en rire?
Il vaut mieux! La dérision aide à l'intégration. Avant je n'y arrivais pas.

A-t-il été facile de vous intégrer?
En musique il n'y a pas de frontières. Lors de mon premier voyage, je suis tombée par hasard sur l'ami d'un musicien chez le tailleur. Quelques jours plus tard, je chantais avec lui dans un stade de 3000 personnes. Tout est très spontané. De là sont nées des rencontres, des allers-retours, des tournées en Afrique...

Y avez-vous aussi fait face à du racisme? La bêtise et l'ignorance sont partout. Si



Thais Diarra (38 ans) devant la Coupole, haut lieu musical de Bienne.

1978 Naissance à Bienne. Son père, mailleur, est bassiste, sa mère, électricienne, est mélomane.

2001 Découverte de l'Afrique, tournée, 2005, début de sa carrière solo. 2013: 1^{er} album «Métisses».

2010 Naissance de sa fille, suivie en 2012 d'un fils. Leur papa est Sénégalais, ils vivent à Bienne.

2016 Elle joue sur la grande scène du Cully Jazz Festival. Son 2^e disque, «Danaya», est sorti l'hiver dernier.

QUATRE NOTES DANS LA VIE DE LA MUSICIENNE

en Suisse les racistes rejettent les étrangers, en Afrique ils vont au contraire les accueillir, puis chercher à en profiter. C'est différent à vivre. Le fait que j'ai appris le wolof et un peu de bambara (*ndr: langues du Sénégal et du Mali*) a aidé.

Aujourd'hui séparez-vous vos origines?
Elles sont liées, je suis moitié-moitié! L'Afrique ressort plus car elle a longtemps été enfouie.

Vous êtes nombreuses à vous adresser aux femmes.
Oui, il s'appelle *Danaya*, «confiances». C'est un hommage que je leur rends. En jouant partout en Afrique, j'ai vu leur rôle dans la société. Elles font bouger et avancer les choses. Parallèlement, j'ai créé un réseau de femmes africaines, ou de la diaspora, actives dans la mode, la photo,

etc. Nous mettons nos réseaux à disposition de celles qui n'ont pas notre chance.

Vous avez plus confiance en les hommes que les femmes?
Pas forcément, mais je pense que s'ils le veulent, les hommes ont plus facilement accès à l'éducation, par exemple.

Pourquoi ne pas vous engager en politique pour faire changer les choses?
Je suis apolitique, je préfère parler directement aux gens. Et je ne peux pas dire que j'ai confiance en les politiciens.

Où voyez-vous votre futur?
En Afrique. Même si certaines choses sont plus difficiles, je m'y sens plus libre.

Vous êtes nombreuses dans ce cas?

De plus en plus de métis y retournent. Dans ma génération, nous sommes beaucoup à nous intéresser à nos racines. Aux États-Unis il y a un mouvement afro assez fort... J'espère que ce n'est pas une mode.

Qu'est-ce qui vous manquera le plus en quittant la Suisse?
Le chocolat! Mais j'aime la Suisse, à Bienne je suis chez moi! C'est petit, on se connaît tous. Je reviendrai toujours!

Spontanément, comment appelez-vous une tête de choco?
Je suis bien contente qu'on ne dise plus «tête de nègre»! Petite, je ne voulais pas dire ce nom... Je la montrais du doigt et la mangerais! •

En concert le 8 avril sur la scène du chapiteau du Cully Jazz Festival.
► www.thaisdiarra.com

Photos, dates de concerts et clip: www.cooperation.ch/invite



Rechercher sur le site...



N° 14 du 5 avril 2016 Parcourir l'édition actuelle



"Je suis la preuve que l'on peut s'entendre"

Musique La chanteuse suisse-malienne Thaïs Diarra a été l'une des premières métisses de Bienne. Sa musique est à son image. À découvrir au Cully Jazz Festival.

Interview Dates

Elle chante de la soul sur un mix de reggae, hip-hop et de musique africaine, de l'afrosoul: «Tout ce que j'ai aimé et testé durant mon enfance et adolescence.» Née à Bienne, Thaïs Diarra jongle depuis toujours entre deux cultures: suisse par sa mère, malienne par son père. Une double identité qui longtemps l'a fait souffrir, mais qu'elle a pu apprivoiser au travers de la musique. Aujourd'hui, sa carrière se développe d'un côté et de l'autre de la Méditerranée. Alors que de nombreux jeunes Africains s'embarquent au péril de leur vie pour l'Europe, la chanteuse envisage le chemin inverse: retourner vivre en Afrique avec sa famille.

Votre premier album s'appelle «Métisse». Expliquez-nous votre cheminement.

J'ai longtemps été mal à l'aise avec cette condition que je n'ai pas choisie. C'est en allant vers mes racines africaines à 23 ans que j'ai pu l'accepter. En parler dans mon disque était logique.

Que s'est-il passé là-bas?

J'ai grandi avec beaucoup de préjugés sur l'Afrique. Ce que j'y ai découvert était tout le contraire. J'ai adoré les gens, la musique, l'accueil... Je m'y suis reconnue, même si je n'y suis pas née.

Votre père ne vous en parlait pas en bien?

Mon père et ma mère se sont séparés très tôt, et j'ai grandi dans ma famille suisse allemande pour qui l'Afrique ne disait rien. À l'école j'étais l'unique

Gilles Mauron 20 Rédacteur
Photo: Nicolas Bradant
Publication: lundi 04 04 2016, 14:20 heure

Imprimer la page

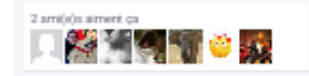
J'aime Tweet Plus

NEWSLETTER

PROFITEZ DE NOS CONCOURS EXCLUSIFS!

Adresse email

M'ABONNER



Pampers advertisement with 33% discount and Coop Home logo



VENDREDI 16 SEPTEMBRE 18H00

PLACE CENTRALE

THAÏS DIARRA

HIP-HOP GROOVE | BERNE

Thaïs Diarra conçoit la musique comme un trait d'union. Née à Bienne, la jeune femme part à la découverte de ses origines, rejoint le groupe sénégalais PBS Radikal et enchaîne alors les tournées entre les continents. Forte de cette expérience, Thaïs Diarra fait désormais route seule et intègre cet héritage musical traditionnel aux sonorités hip-hop et soul pour livrer un métissage subtil à la croisée des chemins entre tradition et modernité.